

La Nueva Vida Interior



Part 4/5

Nacido De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir más verdades preciosas de las Escrituras que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo para usted.Nuestro tema de esta semana es "Nacido de Dios", trata de la experiencia más profunda y vital que jamás pueda darle a un ser humano, el acto decisivo que hace que esta experiencia se produzca es, como ya lo hemos explicado en mis charlas anteriores, recibimos personalmente a Jesús.

Regresemos por un momento a Juan capítulo 1, versículos del 10 al 13 que habla de dos aspectos de la respuesta humana a Jesús, los que no le recibieron y los que sí le recibieron.

> "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. – esto es lo negativo, gracias a Dios que no termina allí, la siguiente palabra es un "mas" - Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios."

Si dejamos fuera los negativos el versículo dice "Son engendrados de Dios" ¿Cómo se logra esto?, es muy sencillo, recibiéndole, a los que le recibieron Dios les dio el derecho de ser hechos sus hijos y lo hicieron por medio de su fe, creyendo en su nombre.

Veamos el resultado en términos sencillos, el resultado de recibirle es el nuevo nacimientoPrimero, hay tres cosas negativas, no es de sangre, no es de descendencia natural. Segundo, no es de voluntad de la carne, no es por el deseo humano o la decisión humana.Y tercero, no es de la voluntad del hombre, no es de la voluntad de un hombre o de un esposo, no se trata de esa clase de impulso sexual que nos hace nacer de nuevo.

Ahora entramos a lo positivo "Nacidos de Dios", por lo tanto somos hijos de Dios, ayer también hablamos de la conversación entre Jesús y Nicodemo en la que Jesús le dice que tiene que nacer de nuevo y Nicodemo no tenía idea de lo que Jesús estaba hablando, estaba pensando en

términos naturales, pero Jesús le explicó que no se trataba de una experiencia física o natural sino de una experiencia espiritual, y le dijo lo siguiente: “Te digo que el que no naciere de agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios, lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es.” Jesús dice con esto que no es una experiencia de la carne, no procede de un impulso o poder o deseo carnal sino que es una experiencia espiritual, una experiencia producida por el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, el resultado es algo espiritual no algo físico.

Veamos las tres características distintivas del nuevo nacimiento según lo describe Jesús allíPrimeramente, es de Dios; segundo, es de arriba; esta es la palabra alterna a la palabra “Nacer de nuevo”, “Nacido de lo alto”; tercero, es por el Espíritu, el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, el resultado es una naturaleza espiritual totalmente nueva.

En mi charla de hoy voy a tratar de ahondar en la explicación de la nueva clase de vida que el nuevo nacimiento produce en nosotros. Podemos decirlo en forma sencilla, esta vida nueva es Jesús mismo, su naturaleza, su vida, impartida en nosotros por el Espíritu Santo; tenemos que ser muy sencillos en este punto, no queremos hacer teología, es una verdad muy sencilla que nos lleva a la experiencia, la vida de Jesús.

Veamos algunas declaraciones de Pablo y notemos la manera en la que él lo expresaPrimeramente en Filipenses capítulo 1, versículo 21, Pablo hace una de las declaraciones más sencillas y profundas jamás escritas:

> “Para mí el vivir es Cristo...”

Es un asunto personal, Pablo no habla por ningún otro, habla de sí mismo, todos tenemos que hacer de esto algo personal, no es congregacional, no se trata de una experiencia nacional, es una experiencia individual. “Para mí el vivir es Cristo”, Cristo es mi vida, mi vida es Cristo, es una vida indestructible, es una vida eterna, es una vida divina, es una vida que jamás puede ser dañada o afectada por ninguna cosa que suceda en el nivel terrenal, es Cristo.

Y en Gálatas capítulo 2, versículo 20, Pablo lo hace nuevamente personal, es tan importante hacerlo personal;

recuerdo cuando era niño en la iglesia en Inglaterra, recuerdo que me enseñaron a decir varias frases “Nuestro Señor y Salvador”, “Nuestro Dios”, era general, luego conocí a una ancianita y la oí decir: “Mi Señor y mí Salvador”, y dije yo: No puedo decir eso, lo tenía como general como colectivo, no tenía lo individual y lo personal, recuerde que tiene que ser personal, algo para usted, igual que Pablo dijo: “Para mí el vivir es Cristo”.

Y en Gálatas 2:20, Pablo regresa a la primera persona

> “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, - Bueno, Pablo si ya no vive, ¿cómo es que estás vivo? - mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

Pablo dice: Ya no soy yo el que vive ... ¿Por qué no?, porque he recibido a Jesús, llegué al final de mí mismo, llegué al final de mi propia vida, en Cristo por medio de su crucifixión, de su muerte, yo morí, con Cristo estoy crucificado; de ahora en adelante hay una vida nueva, la cruz fue el fin de la vida vieja, fue enterrada con Jesús en el sepulcro, pero cuando Jesús resucitó, yo recibí al Cristo resucitado por medio del Espíritu Santo y comencé una vida totalmente nueva, es Cristo el que vive ahora en mí.

Nuevamente en los escritos de Pablo, en Colosenses capítulo 3, versículos 2,3, y 4:

> “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. – Recuerde que esto viene de arriba - Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. – Cuando entramos en esta experiencia, tenemos una vida escondida una vida que el mundo no ve, que no entiende pero que es real en nosotros, es real para nosotros. Y Pablo sigue con esta declaración sorprendentemente sencilla - Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.”

Voy a sacar unas cuantas palabras de aquí: Cristo es su vida, Cristo es mi vida; bien, yo lo puedo decir, yo lo he podido decir por más de 40 años, es una realidad viva, personal y diaria para mí.Ahora quiero preguntarle ¿Puede usted decir lo mismo, Cristo es mi vida?

Quiero decir unas palabras más sobre esto: Cómo recibir la nueva vida; permítame explicarlo en términos del

mecanismo, leamos en Romanos 8 versículo 10, la clave principal en la comprensión es que esta vida es impartida por el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, Pablo dice en Romanos 8:10:

> "Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive – o el espíritu es vida - a causa de la justicia."

Note usted que tiene que haber una muerte antes que pueda haber una vida nueva, de manera que cuando Cristo viene en base a su crucifixión nos vemos a nosotros mismos crucificados con él; el cuerpo, es decir la vieja vida carnal está muerto, está muerto a causa del pecado, tuvo que someterse al juicio de Dios sobre el pecado, pero gracias a Dios no termina con la muerte, más el Espíritu es vida. El Espíritu Santo viene impartiéndonos vida nueva, la misma vida de Jesús resucitado, esto es a causa de la justicia, no en base a nuestra propia justicia sino en base a la justicia de Jesús que nos es adjudicada por medio de la fe en él, y esta vida interna afecta también nuestros cuerpos físicos.

Pablo sigue diciendo en el siguiente versículo 11 de Romanos 8:

> "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará – os dará vida divina - también vuestros cuerpos mortales..."

En esta dispensación nuestros cuerpos son mortales, están aún sujetos a la corrupción y a la muerte, es la realidad, el pelo se vuelve canoso o se cae, nuestros dientes no son tan fuertes como antes, nuestros músculos no funcionan exactamente bien, es la realidad en la vida de todos nosotros, pero no tenemos que someternos a eso totalmente, porque aunque estemos en un cuerpo mortal, adentro en ese cuerpo hay una vida de resurrección que es eterna, esa vida de resurrección en el Espíritu Santo puede dar vida divina a nuestro cuerpo mortal. Yo creo que Dios puede mantenernos saludables y vigorosos entre tanto él tenga una tarea para nosotros en la tierra, cuando la tarea se cumpla entonces nos puede llevar con él.

Pablo expresa esto también, una cita más en 2 Corintios 4:16:

> "Por tanto, no desmayamos; - usted tampoco querido amigo, querido hermano, querida hermana porque - antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día."

Tenemos este conflicto en la vida Cristiana, el hombre exterior se va desgastando, estamos todavía en un cuerpo mortal, estamos aún sujetos a las presiones de la vida, pero no tenemos porqué estar desalentados, no tenemos porqué desmayar porque hay algo más en nosotros que es mayor que todo lo que venga contra nosotros, Pablo dice que es mayor el que está adentro que el que viene en contra, podemos contar con esa vida interna, si Jesús está viviendo allí, él es suficiente para toda necesidad, toda situación, todo problema, toda presión. El hombre exterior se va desgastando, pero el hombre interior se renueva de día en día.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para explicar la manera en que podemos alimentar esta nueva vida que recibimos en Cristo.

Podcast

Transcripción: RP-R120-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

